

**PRODUCTO FINAL: "LA NARRATIVA"**

**DOCENTE: LEP. LUCÍA ABIGAIL TEC VÁRGUEZ**

**CONRUMBO SERVICIOS EDUCATIVOS**

**CURSO: EL APRENDIZAJE EN PREESCOLAR.**

**UN DESAFÍO PARA LA PRÁCTICA DOCENTE**

**ASESORA ACADÉMICA: WENDY PATRICIA ESPERON AMARO**

**NIVEL: EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**FECHA DE ENTREGA: 06/12/2024**

## **Introducción**

De acuerdo con mi experiencia docente describo la manera en la que he vivido todo lo que conlleva estar en un aula frente a grupo porque, una maestra no únicamente enseña el abecedario o los números a los niños, sino que se enfrenta diariamente al desafío de educar al alumnado más allá de sólo contenidos académicos, sino que implementando la socialización y el juego como herramientas principales para que los alumnos desarrollen la creatividad, imaginación, motricidad fina y gruesa, el diálogo, y demás actitudes, habilidades y valores que se vean reflejados no sólo en el salón de clases, sino también en los diversos contextos de su vida diaria que deba enfrentar, para que esos niños de preescolar se conviertan en ciudadanos capaces de interactuar en una sociedad de valores, lo cual debe ser el objetivo de toda la comunidad escolar.

## Desarrollo

Ser docente es un trabajo que se caracteriza por ser algo sencillo o que cualquier persona puede hacer, ya que mucha gente tiene la idea de que únicamente consiste en asistir al plantel educativo y dar clases a los alumnos sobre un tema en específico, sin embargo, ser educador implica considerar muchas situaciones que van más allá del aula de clase, por lo que, nuestro trabajo no termina al salir de la escuela. Es un desafío ser un profesional de la educación, independientemente del nivel educativo en el que se labore, ya que cada nivel tiene sus propias características y propósitos. De igual manera, no se pueden comparar o determinar como “más fácil o más difícil” entre un nivel y otro, ya que cada escuela y cada maestro presentan sus propios retos, de acuerdo al contexto tanto interno como externo en el que viven día a día.

Primeramente, es necesario mencionar que, siendo docente nunca se deja de aprender, ya que la educación es dinámica, es decir, las generaciones de alumnos no son las mismas de hace 20 años y tampoco son las mismas de hace 5 años, por lo que, es importante que como maestros mantengamos nuestro proceso de actualización, participando en cursos y diplomados que nos brinden información que sea de ayuda para mejorar nuestra práctica educativa. La vocación no es suficiente para ser un maestro competente, sino que es necesario tener valores y actitudes como la responsabilidad, empatía y compromiso en nuestro trabajo, ya que, todo esto se ve reflejado en la manera en la que nos desenvolvemos no sólo durante las clases, sino con nuestros alumnos, padres de familia y el personal docente que forma parte de nuestra escuela.

Además de los valores que debe poseer un maestro, es importante que también se consideren las habilidades y actitudes que corresponden y complementan su trabajo, entre ellas está el poder reflexionar y autoevaluar su práctica docente. Reflexionar acerca del trabajo de uno mismo conlleva todo un proceso de análisis que muchas veces se nos dificulta realizar, y es que, realmente es fácil opinar y observar el trabajo de los demás, pero cuando se trata de buscar nuestras propias áreas de oportunidad tanto en nuestra planeación, como en nuestra intervención, se nos hace difícil. Aun así, esta capacidad de autorreflexión puede mejorar con relación al tiempo que le invertimos hacerlo.

Es importante que al realizar este proceso de reflexión acerca de nuestra práctica docente, logremos identificar además de nuestras áreas de oportunidad y logros, los factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, es decir, así como es necesario reflexionar sobre cómo nosotros intervenimos con los alumnos, también es indispensable considerar aquellas situaciones específicas por las que cada alumno esté atravesando, como problemas de lenguaje, alguna condición o discapacidad que posean, situaciones familiares que presenten en casa, etc. Esto con la intención de que, una vez identificadas estas problemáticas, poder atenderlas con empatía y responsabilidad, tratando de evitar que se conviertan en barreras para el aprendizaje y participación para ellos.

Atender el contexto, necesidades e intereses de nuestros alumnos es primordial en nuestro trabajo como docentes, pues es valioso cuando un maestro ve al alumno como una persona que tiene emociones, problemas, gustos, intereses e incluso defectos, verlo como alguien que tiene valor, una persona en formación y no como un número más de la lista de asistencia en la escuela. Este tipo de perspectiva permite sensibilizar nuestro trabajo y de ahí, poder contextualizar nuestras clases, esto facilita el crear un acercamiento entre el alumnado y los contenidos del currículo, así como fomentar una buena relación docente-alumno. Cuando el alumno y el docente forman un vínculo de confianza, definitivamente la perspectiva de las clases cambian de ser “sólo escucha al maestro” a “el maestro también me escucha a mí”.

Existen diferentes teorías psicopedagógicas que han aportado al trabajo en el aula durante la historia de la educación y hacen referencia sobre cómo impactan en el alumno diferentes tipos de experiencias y estrategias de enseñanza-aprendizaje. Es necesario tomar que nuestro trabajo es adaptar nuestras intervenciones educativas a los alumnos y no moldear a los niños de acuerdo a nuestras estrategias de aprendizaje, esto con la intención de fomentar el

desarrollo de sus capacidades, habilidades e intereses, en lugar de tratar de enseñarles a todos con el mismo molde. Llevar a la práctica diferentes teorías del aprendizaje tiene como resultado la obtención de diferentes estrategias que tal vez no funcionen con todos los alumnos al mismo tiempo, pero la intención es variar las estrategias de enseñanza para despertar el interés de nuestros niños, en lugar de hacer una clase monótona que sea siempre de la misma manera.

De manera personal, entre las teorías psicopedagógicas que mayormente llevo a la práctica en mi aula están: la teoría sociocultural, constructivista, conductista y el aprendizaje cognitivo. Es importante recalcar que, no tenemos que encasillarnos con una misma forma de enseñanza o con una sola teoría durante toda nuestra labor docente, sino que la riqueza y beneficios en implementar un poco de todas está en que, cada una tiene algo que aportar y así como a una maestra de preescolar le puede funcionar mejor el conductismo, puede ser que a una docente de preparatoria no tanto, es por ello que parte de la autonomía curricular del docente está en lograr implementar las temáticas de los contenidos que plantee el programa, mediante las herramientas que nos proporciona cada teoría psicosocial de acuerdo a las características del alumnado, que debe de ser el propósito general de la educación.

Estoy de acuerdo en que los alumnos deben ser participativos y activos durante su propio proceso de aprendizaje porque es primordial que se les brinden oportunidades para investigar, compartir sus opiniones, generar preguntas nuevas, proponer actividades o el uso de materiales, permitiéndoles disfrutar de su creatividad independientemente del tema, sobre todo porque cuando a los alumnos realmente se les hace partícipes en las actividades sin que sea únicamente su propósito escuchar o almacenar información, el aprendizaje se vuelve significativo para ellos, porque durante el proceso de participación pueden asignarle un significado y un propósito a lo que se está aprendiendo, lo que provoca que los niños realmente interioricen los aprendizajes, sobre todo porque, trabajando en preescolar, las experiencias lúdicas generan mayor interés.

Ahora bien, el juego tiene un papel fundamental en la educación a alumnos desde edades tempranas, sobre todo con alumnos de nivel inicial, preescolar e inclusive primaria. Desde mi experiencia como maestra de preescolar puedo corroborar que cuando se utiliza el juego como una estrategia de aprendizaje, los alumnos inmediatamente reaccionan con interés, curiosidad e iniciativa, que cuando se les presentan actividades de diálogo o de escucha, esto debido a que cuando los alumnos son los que interactúan entre ellos, utilizan material con alguna finalidad y tienen un reto por descubrir o superar, es que se genera este interés y el aprendizaje se da en ese momento en el que son ellos quienes muestran la iniciativa por jugar, cuando indirectamente también están obteniendo aprendizajes.

Los juegos que he implementado en el aula son diversos, aunque mayormente a los que suelo recurrir están entre juegos de mesa, de razonamiento y de movimiento físico, todo dependiendo también del tipo de aprendizaje que sea más adecuado a mis alumnos, tratando de variar siempre para proporcionarles a todos experiencias de aprendizaje tanto visuales, auditivos y kinestésicos, con la intención de que desarrollen habilidades de distintas índoles. Entre los beneficios que he observado del “jugar aprendiendo” están el desarrollo de la imaginación, la creatividad, la autonomía, habilidades motoras y cognitivas y sobre todo, la resolución de conflictos a través del comportamiento socioemocional.

Cuando los alumnos se sienten a gusto en clase porque se sienten importantes y porque las actividades les parecen llamativas e interesantes, se genera lo que son los ambientes de aprendizaje, los cuales también cuentan con un papel importante durante nuestra jornada de trabajo, ya que, un ambiente de aprendizaje no es únicamente contemplar los materiales o el espacio de trabajo, sino que también debemos tener en cuenta el poder proporcionarles esa confianza y seguridad que necesitan para impulsar una interacción de sana convivencia entre todos, ya que, así como preparamos los materiales físicos adecuados para la clase, debemos de procurar generar un buen ambiente de convivencia, siempre tomando como apoyo las normas del aula, las cuales verdaderamente ayudan a que los niños puedan cuidar su propio comportamiento y ayudar a los demás a corregir aquellas acciones que puedan lastimar a otros.

Procurar un espacio en el que los niños puedan interactuar entre ellos al mismo tiempo que aprenden, disfrutan el día en la escuela y desarrollan sus habilidades, actitudes y valores que complementen su formación, es también guiarlos a ser un grupo inclusivo, tocar el tema de la diversidad no sólo física, sino también de capacidades y formas de ser, es muy complicado con alumnos de preescolar, sin embargo, por medio de las experiencias que se les proporcionen a los niños es que podemos hacer que observen la diversidad que existe en el aula y cómo esta enriquece las situaciones de aprendizaje de los alumnos, aunque cabe resaltar que nosotros como maestros también obtenemos aprendizajes de la interacción entre los mismos niños.

Para lograr que las situaciones de aprendizaje de los alumnos tengan éxito en la implementación de la clase, es sumamente necesario contar la planeación de nuestro trabajo, por lo que, no hay que dejar de lado el proceso de planificación, el cual es necesario para tener una organización y registro acerca de nuestra intervención educativa, algo que respalde todo lo que estemos haciendo en la clase. Es por ello que todo el proceso y los elementos que conllevan planificar una sesión de actividades se tienen que determinar en lo siguiente: los objetivos, los contenidos a abordar, las actividades a realizar y cómo interactuarán docente-alumno, los materiales que se requerirán, el tiempo en el cuál se implementará, los espacios en los cuáles se trabajará, así como determinar los instrumentos de evaluación.

Planificar y evaluar son las actividades que no pueden faltar en el trabajo docente, ya que, tener nuestra planeación de clase también nos permite tener seguridad de lo que vamos y queremos realizar con los alumnos, sin embargo, también debemos de ser capaces de modificar o anexar lo que consideremos pertinente, ya que, me ha pasado que durante la jornada de clase los alumnos se interesan más en un tema que en otro o sugieren realizar una actividad diferente a la que tenía planificada e incluso ha pasado que los materiales contemplados no están disponibles justo el día que se iban a utilizar y es aquí cuando la capacidad de tomar decisiones rápidas se pone en marcha, ya que, a pesar de tener una planeación muy bonita, es nuestra responsabilidad aceptar cuando es necesario modificar, con tal de mejorar la clase.

Las evaluaciones nos ayudan a observar los resultados que obtenemos en las clases, las observaciones y registros que realizamos, ya sean por niño o por grupo, se pueden hacer en momentos pertinentes durante el día, no necesariamente al finalizar la clase, sino que durante las actividades podemos observar diferentes situaciones que nos proporcionen la información necesaria para poder hacer los ajustes o modificaciones que consideremos puedan mejorar el proceso de aprendizaje de los niños e incluso mejorar los ambientes de aprendizaje, todo con la finalidad de que nuestras intervenciones y la participación de los alumnos sean cada vez mejor.

Sin embargo, no todo el trabajo y responsabilidad de la educación de los niños recae en el docente, sino que también es fundamental hacer partícipes a los padres de familia durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que, forman parte de la vida del alumno y muchas veces son el ejemplo de ellos, siendo un apoyo para los niños, por lo que, si el docente realizar su trabajo correspondiente en el aula, pero al llegar a casa los papás del alumno no lo procuran, no están al pendiente de sus experiencias en la escuela, no dialogan con él, ni le preguntan por las tareas, es muy difícil que pueda generarse esa motivación por aprender, lo que dificultaría el proceso de aprendizaje del niño.

Es necesario fomentar la colaboración entre los miembros de la comunidad escolar, todos son parte del desarrollo del alumno, desde maestros, director, personal de apoyo, padres de familia e incluso vecinos cercanos, siempre los resultados son mejores cuando se trabaja en equipo y cuando ese equipo tiene el mismo compromiso y la disposición por lograr el mismo objetivo: proporcionarle al alumno una educación de excelencia y calidad. Al maestro le toca el comprender a los alumnos e irlos guiando, conociendo su contexto familiar y social, ya que esto nos proporciona información acerca del entorno en el que ellos viven fuera de la escuela y que muchas veces no vemos ni tomamos en cuenta pero que es igual de necesario que hacer que aprendan los contenidos académicos.

Crear un vínculo empático y amable entre la escuela y los padres de familia es de las mejores estrategias para poder crear ese acercamiento entre maestros-tutores, y la mejor manera de lograrlo es por medio de la comunicación constante, la comunicación asertiva, sin embargo, esto representa un reto muy grande para la escuela porque, no todos los padres de familia muestran esa buena disposición por trabajar en conjunto con el maestro, lo que, también dificulta que el alumno realmente muestre avances significativos en su aprendizaje. Por ello, cabe resaltar que, como docentes nos corresponden muchas responsabilidades, pero no estamos solos en este camino, sino que es necesario aprovechar aquellas familias que sí se comprometen, trabajar también entre los mismos docentes que tienen ese interés por ver a sus alumnos ser mejores e incluso ser ellos mismos mejores maestros.

La docencia en sí, representa un gran desafío, pero desde mi perspectiva, pienso que se enriquece el trabajo cuando logramos mostrar con orgullo y compromiso nuestro papel como maestros frente a grupo, tomando lo mejor de las situaciones, porque, no todo será perfecto, eso es seguro, pero la forma en la que aprovechamos nuestras propias áreas de oportunidad y nos damos la tarea de ser mejores para nuestros niños, estamos haciendo un buen trabajo, con la ayuda material o personal que tengamos, podemos lograr muchos cambios, porque como maestros es lo que somos, agentes de cambio.

## **Conclusiones**

Como educadora de preescolar, he vivido diversas experiencias en apenas 3 años de trabajo, que es lo que llevo actualmente, pero estoy dispuesta a seguir aprendiendo y a seguir formándome profesionalmente porque, nunca dejamos de aprender, no por ser maestros lo sabemos todo y es que no sólo aprendemos mediante la parte teórica que imparten los cursos de actualización, sino que también aprendemos del día a día que vivimos en el aula, al estar en contacto con nuestros niños, sus padres de familia y con los docentes que formen parte de la escuela. La docencia es un trabajo difícil porque involucra muchas áreas de desarrollo tanto en el alumno como en el maestro, es decir, es un conjunto de muchos elementos, entre los cuales destacan la planeación, el juego, las familias, la autorreflexión y los valores. Es nuestro deber asumir el compromiso y responsabilidad de ser docentes, sabiendo que no debemos trabajar solos, sino que el trabajo colaborativo es necesario entre todos los actores de la comunidad educativa, ya que cada uno tiene su propia función y propósito, lo cual hace enriquecedor el resultado de la educación de nuestros alumnos.